

critic@rte



www.criticarte.com

Infografía. Imagen e incomunicación

La producción de la imagen desborda el campo tradicional de las artes visuales con su expansión a los espacios cotidianos y la difusión de los dispositivos de creación manejados por un mayor número de profesionales de lo audiovisual. La creación de sentido, dentro de propuestas artísticas, ya no se reserva solamente al individuo entendido bajo el conservador concepto de “artista”. El propio concepto se desmorona cuando el auténtico arte se gesta al margen de la institución-arte que es la que, hasta ahora, legitima la producción, exhibición y consumo de los objetos en la esfera de lo artístico. El arte actual se despliega más vivamente fuera de los espacios de conceptualización consumista y es animado por impulsos de distribución y colectividad que parecen anular la misma idea del sujeto creador.

La imagen se despegaba de lo meramente artístico para condensarse en funciones simbólicas e informativas actuando con eficacia en el intersticio entre arte y conocimiento: la ilustración como elección comunicativa dentro de las prácticas discursivas, la retórica de lo visual generando la comunicación.

El ejercicio crítico de las artes plásticas, acostumbrado a abordar las áreas de actuación creativas, está dejando de lado la amplia práctica de la imagen y lo visual en el ámbito actual. Se restringe, como condición de origen, a la reflexión sobre las imágenes de fundamento estético, descuidando el dinamismo de lo visual en los espacios públicos, la información, y los nuevos actos de representación.

Así se hace urgente abordar con exigencia, en toda su amplitud significativa y simbólica, las operaciones gráficas de información que nos atañen en el ámbito de los medios impresos de comunicación. Impulsar una crítica que conciencie a los responsables de la comunicación, o mejor dicho de incomunicación o desorientación, que entregan con las realizaciones gráficas de diversa índole. La visualización de la información de manera gráfica adquiere relevancia en el espacio actual de la comunicación, y es fundamental matizarla impulsando una reflexión crítica sobre estos espacios visuales.

Una de los más actuales modos de visualización es la infografía, que aún la Real Academia de la Lengua Española tiene pendiente aclarar su definición. José Luis Valero, profesor de U. Autónoma de Barcelona, destacado teórico de la materia, define así la infografía: *“una forma de presentación de comunicaciones informativas o formativas que, mediante imágenes y textos, conforma un discurso visual completo que apoya complementaria o sintéticamente los textos impresos, las presentaciones*

documentales televisivas o sustituyen a cualquier otra forma con plena autonomía comunicativa.”

La infografía experimenta un auge desde principios de los Noventa en los medios periodísticos. Eran realizadas, en esa etapa, por dibujantes de cómic y profesionales de la información con talento plástico. Es una nueva disciplina en la que convergen la información, el diseño y la ilustración, y para la que el diseñador habitual no tiene la preparación adecuada, y los periodistas no sabían abordar. Las nuevas generaciones de periodismo contemplan su problemática y se va desplegando el oficio en colaboración con el departamento de arte de la editorial. Las grandes editoriales, así como las agencias periodísticas dedican sus recursos a capacitar y emplear profesionales en esta disciplina (que vienen a denominarse infografista) para la que, incluso, la bibliografía es escasa o inexistente. Es una tarea compleja que requiere integrar varias capacidades: primordialmente, la de ordenar jerárquicamente la información, además de estructurar compositiva y efectivamente el espacio, manejar la ilustración con eficacia, y emplear un diseño editorial dinámico. La infografía constituye un gancho para introducir al lector al texto completo; es la dimensión didáctica de la infografía como capacidad de generar necesidades informativas, de completar referencias para entender con más claridad la complejidad de una noticia.

La calidad de la infografía no es homogénea incluso en periódicos de alcance nacional. Además, la necesidad de infografías no se ha limitado a los grandes empresas de comunicación; ha alcanzado a los periódicos locales para actualizarse en la manera de ofrecer la información. Síntesis, como periódico de mayor lectura en Puebla, comienza a incluir entre sus reportajes espacios infográficos. Dado el carácter inherente de discurso visual, es obligada la reflexión y el apunte crítico de lo que se ofrece como comunicación para el mejor desarrollo y efectividad de sus mensajes.

En el periódico Síntesis era suficiente como recurso infográfico hasta ahora la mera acumulación resaltada de una serie de cifras, algunas veces acompañadas de alguna imagen alusiva. Pero, desde hace unas semanas aparecen infografías que complementan artículos extensos o condensan información más cotidiana. Como responsables y creadores, estas imágenes aparecen firmadas por **Estefan Cuanalo** –muy a menudo- y otras veces por **Virginia Muñoz** (<http://vimuca.carbonmade.com>). Hay una gran diferencia entre las obras de estos dos infografistas. Se detectan serios problemas de ordenación de información y otros problemas con Estefan Cuanalo, mientras que las de Virginia Muñoz pueden situarse como piezas acertadas de información gráfica que semejan los mejores ejemplos de prensa nacional: concretamente, en la infografía “A 70 años de la expropiación petrolera” se aprecian los elementos constituyentes de una buena infografía: claridad informativa, esquema estructural, distinción contrastada de las formas, superposición de niveles de representación, significación temática bien delimitada, mensajes figurativos de iconicidad de fácil lectura y tipografía legible bien sustentada por pantallas y espacios de color.

Sin embargo, en varios ejemplos de Estefan Cuanalo se perciben estrategias gráficas que dificultan la eficacia informativa, haciendo que esa infografía derive en desinfografía: la carencia de título, el desajuste entre las figuras y los contenidos tipográficos, la incorrecta disposición de la información en atención jerarquizada, la acumulación de cifras realizada sin rango de interés acumulándolas sobre incorrectos

colores para su contraste, falta de un elemento visual predominante que sirva de introducción..., etc. Y, aunque algunas veces se aporta una idea temática interesante, el resto de los componentes no contribuye a mantener la necesaria atención de lectura sobre la infografía.

Estas características negativas aparecen en general en las infografías publicadas de este autor. La que trata sobre “Violencia sobre las mujeres”, con un pseudotítulo delimitado en un espacio con la seriación estratificada de cifras, que nada tienen de gráfica información, tan sólo ofrece una aglomeración de cantidades en enmarañada clasificación y nula comparación visual, desparramando algunas imágenes de “clip art”. Esa misma disposición de reporte numérico es firmada como infografía en un trabajo sobre “Las industrias en Puebla” en donde un desacertado manejo de contraste tipográfico y una superposición de pantallas de texto sin fundamento estructural hacen de esta pieza una absoluta desinfografía.

No muestra más eficacia la infografía “Remuneraciones de los diputados en Puebla”, y aunque resulta de elevado interés es difícil aclararse entre fórmulas matemáticas, siglas de partidos, subtítulos que se enredan al concepto de título del que carece, un ilegible organigrama y otros espacios en los que la tipografía se funde con el fondo de color. Así mismo, en otros trabajos, junto a los problemas anteriores, se comprueba una codificación icónica de referencias que no facilita la lectura del mensaje.

Es necesario que la imagen como comunicación, como información, como denuncia o como estética responda coherentemente a los planteamientos que la conforman. Y en este caso, la infografía debe forjarse desde una estructura coherente, información sintética y de eficacia visual o se convierte en un elemento de incomunicación.

Comentarios: “*arte@criticarte.com*”. Este artículo, con imágenes, así como los anteriormente publicados, puede encontrarse en la dirección de *critic@rte* en internet: *www.criticarte.com*

Ramón Almela
Doctor en Artes Visuales
Abril de 2008